

15
CENTIMOS

¡ALEGRIA!

15
CENTIMOS

Diálogos callejeros

(Dibujo de Medina Vera.)



NEW-IBER-MADRID

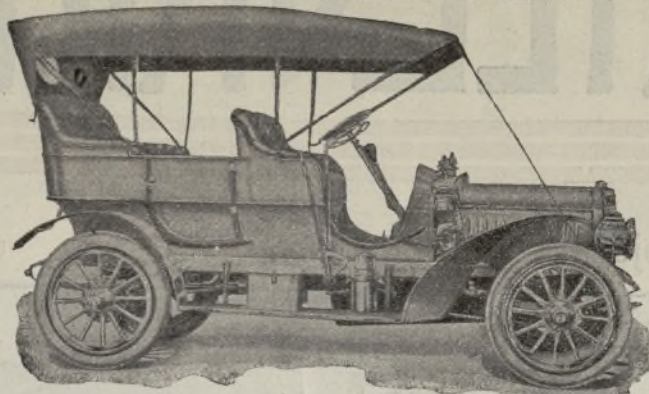
EL AFILADOR.— Mi suerte no es de envidiar,
 porque te veo llegar
 con esa cara que llegas
 y me tengo que amolar
 las tijeras que me entregas.

SANTOS, HERMANOS

22 - ARENAL - 22

Bicicletas
"CLEMENT"
y accesorios

TALLER
de
reparaciones



Aceites
ESENCIAS
y grasas

TALLER
de
reparaciones

Automóviles de las primeras marcas. Accesorios y piezas de todas clases para automóviles.
Pneumáticos **Michelin**, **Continental**, **Le Gaulois** y **Klein**.



POSTALES

Amores flamencos, Oriental, La mantilla y el mantón, Camarero afortunado, Mantillas españolas y quince series de artistas y otros asuntos nuevos en brillo.

Valladolid.—32 vistas platino, brillo, negro y color por 6 y 8 pesetas colección franco; descuento á revendedores.

200 postales en lujoso álbum por 11 pesetas y 100 por 6; valen 30 y 18; brillos desde 4 pesetas 100; precios desconocidos; novedades diariamente. Ediciones de encargo en platino, mate y brillo desde 10 pesetas 100.

500 postales diferentes en todas calidades que valen 50 pesetas por 25 pesetas.

Tarifas gratis. No comprar sin consultar antes con la casa más surtida y más barata del mundo.

Alfaro—**Jesús del Valle, 27—MADRID**

LA CERÁMICA INGLESA

33—Alcalá—35

Depósito de las vajillas

**MINTONS
Y COPELAND**

Cristalerías francesas
belgas é inglesas

33 * ALCALA * 35

GRAN EXPOSICIÓN

DE

**CORONAS Y FLORES
DE RUBIO**

Concepción Jerónima, 3, entresuelos.

NOTA.—No confundir esta casa con ninguna otra.



MONERIAS DE ACTUALIDAD

Dibujos de CAÑAS



Reformas policiacas.

—¿Y para qué está usted plantando entre las tejas esos árboles?

—Para que cuando se cometa un crimen parecido al de la calle de Tudescos, no falte un leñador que vea al asesino y nos diga quién es.



Sobre el concurso yanqui de belleza.

—Me voy a escape a Chicago.

—Pero, ¿en mangas de camisa?

—Sí; he leído que los yanquis han hallado la mejor americana del mundo y voy a ver si me dejan que me la pruebe.



Desde la costa marroquí.

—Dime, español: ¿qué buque es aquel tan grande que veo en el horizonte?

—El transporte francés *Mytho*.

—¿Y aquella colección de barcos que se ven a su lado?

—Esa es la escuadra de mi país.... Otro *mito*.



Simpático homenaje.

Una comisión de españoles encantados con los éxitos que el Sr. La Cierva ha conseguido estos días en los campos, en las huelgas telegrafistas y en los teatros, han regalado al ministro un elegante fuelle y un lindo cerrojo de honor.

CRÓNICA

La muerte del *Pernales* deja un vacío difícil de llenar en todos los periódicos, y especialmente en los satíricos, que en las aventuras del *caballista* andaluz tenían manantial inagotable de chistes y caricaturas.

Gracias a que les queda *Lacierva*, cuyas ridiculeces y desplantes bufos, no ya manantial, torrente son de risa que se despeña del Ministerio de la Goberna-

ción é inunda toda España para consuelo de hipocondriacos.

Los dichos y los hechos de *Lacierva* constituyen la sección diaria de *Casos y cosas* de la política.

El hombre de Mula comparte ya los éxitos de *Ge-deón* y de *Calinez*.

Con la muerte del *Pernales* se han malogrado una

porción de obras cómicas con que se iba á explotar su actualidad en la escena, amén de un sin fin de *tapas* y *medias suelas* con que se iban á *remontar* otras viejas; con la desaparición de Lacierva se malograron los almanaques de pared del año próximo, porque es un hombre predispuesto á que *le hagan un taco*, y pregonen los golfos sus ocurrencias en la Puerta del Sol al grito pelado de: *risa para todo el año*.

¡Qué hombre más divertido! Nadie como él tiene el instinto de la parodia.

Su circular á los Gobernadores haciéndoles saber que ha premiado con una cruz al delator del terrible *complot* del Cuerpo de Telégrafos, es una pantomima napoleónica.

Sólo le faltó mandar formar el Cuerpo con uniforme de gala é imponer solemnemente las insignias al jefe del centro de Barcelona en medio de las filas

¡Napoleón Lacierva!

Ahora está *reformando la policía*, lo cual es también una parodia de todos los ministros de la Gobernación que en España han sido. ¡Que ya han sido bastantes!

El público espera la cacareada reforma con visibles muestras de regocijo.

Don Juan no se queda sin dar la nota cómica.

Ya verán ustedes cómo pone á los polizontes un cinturón de colores, especie de *cinturón vigorizador* de la vigilancia, ó forma una ronda especial para perseguir trasnochadores, que pudiera llamarse la *ronda del chocolate*, parodia de la *de pan y huevo*, ó sale con cualquiera otra cuchufleta de esas que hacen desternillar de risa á las gentes.

Milagro que ante el plante de los reclusos de la Cárcel Modelo no se le ha ocurrido también otra parodia; reunirlos á todos en uno de los patios y hacer que Rodríguez San Pedro *les echase* un discurso, parodia del Orfeo ó del Morfeo domesticando las fieras.

Afortunadamente, las fugas proyectadas no se realizaron, porque ya lo único que le faltaba á Lacierva era que *se le escapasen los presos*, lo cual no dejaría de tener también cierto tufillo á parodia.

Como á todo hay quien gane, al notable «parodista» de Gobernación le ha salido un aventajado competidor en Portugal.

Juan Franco, el Maura lusitano, acaba de hacer una parodia de gran espectáculo, que ha entusiasmado á la galería.

Ha embargado por cuenta del Estado las fincas regias y el *yat* de recreo *Reina Amelia*, en que el monarca paseaba por los mares su augusta y oronda humanidad, y la Hacienda pública se encargará de administrar los bienes de la Corona hasta que éste cancele todas las deudas con el Tesoro.

Si esto no es una parodia de la venta de las alhajas de los Reyes Católicos, para descubrir un mundo, venga Morote y véalo.

La parodia ha tenido un gran éxito: el buen pueblo se ha creído que el rey se queda á pedir limosna y que el Erario va á recobrar su dinero.

Desde que *ha quebrado* el rey no hay quien se atreva á ponerle dos reis.

Hay ya imaginaciones soñadoras que le están viendo por las calles con una guitarra.

No es mal *timo de la guitarra* el que les ha largado Juan Franco.

Y á propósito de timos. En Chicago han descubierto á una tal Margarita Frey, que es, según dicen, la mujer más hermosa del mundo.

No es que la noticia sea un *timo* norteamericano, pero no me negarán ustedes que para *timarse* con ella debe ser un encanto la criatura.

Y tan tontos se han puesto los chicagueses (*passez le mot*) que han desafiado á las mujeres de todo el orbe á un concurso comparativo de belleza.

Aquí ya hemos contestado, ó ha contestado por nosotros D. Torcuato Luca de Tena, que *se perece* por esto de los concursos y que ofrece presentar en frente de esa americana otra mujer mucho más guapa. Quizá cuente D. Torcuato con Weyler, que en esto de estropear americanas es una verdadera fiera.

En fin, lo importante es que les *chafemos la papeleta* á los yanquis en cuestión de mujeres, ya que en cuestión de hombres nos la dieron menuda hace unos años.

Ya regresa la gente del veraneo; ya se va llenando Madrid poco á poco insensiblemente, hasta que dentro de unos días rebose como de ordinario demostrando la incapacidad de sus viviendas y la deficiencia de sus calles.

Los teatros han abierto sus puertas y por ellas nos hemos precipitado los madrileños, ansiosos de vernos nuevamente juntos, de observar qué tal nos ha sentado el veraneo, de lucir, los que han salido, la patina que en sus rostros han impreso las brisas de los mares y los aires de la montaña; de consolarse los que se han quedado, con que ya todos están iguales y lo pasado, pasado.

Ninguna capital iguala á Madrid en este tiempo en alegría, en animación, en atractivo.

La Corte es hermosa como las flores de otoño.

La gente gusta de trasnochar y se queda rezagada por los cafés y las horchaterías á la salida de los teatros, diga lo que quiera Azorín, digno cronista de las gedeonadas de Lacierva.

Se la ve por las calles perdida, desorientada y sin saber dónde ir, como si acabase de ser brutalmente arrojada de alguna parte.

Esa media hora en que, por capricho del Sr. Lacierva, la gente no sabe qué hacerse, puede ser media hora de peligros en que por matar el aburrimiento unos, se tomen un vaso de horchata, y les cueste una indigestión, otros vayan á distraerla en vicios de consecuencias tristes; puede ser la media hora en que, por meterse en casa antes de tiempo, dé el aburrimiento pretexto á disgustos matrimoniales ó á gustos que luego complican tristemente la vida de los hogares.

Puede ser la media hora callejera en que le roben a uno ó le den una puñalada.

Ya ve el Sr. Lacierva las cosas deplorables que pueden ocurrir en esos treinta minutos.

Aparte de arruinarse las empresas y morir de hambre los cómicos.

Esto de acabar á la media en punto los teatros, es la última parodia de D. Juan.

Quiere que, así como hubo la célebre *media de Lagartijo*, recuerde la posteridad la célebre *media de Lacierva*.

Un matrimonio de pesca

(Dibujo de Sancha.)



Ella, bajo el toldo umbrio
está á la orilla del rio
con su primo haciendo el ganso,
y él pescando en un remanso.....
(pero remanso *perdio*).

¡ALLA VOY!

Madrid de mis entretelas,
Madrid de mi corazón;
se me acaba el veraneo
(y el dinero, vive Dios)
y me vuelvo á tu regazo
donde tengo mi padrón;
prepárate á recibirme,
¡que allá voy!

Abrame tus dulces brazos,
la Princesa, El Español,
la Comedia y Lara ¡y cierra
la célebre Exposición!
aunque Aguilera se enfade,
por más que es muy bonachón.
Abre todos los teatros
¡que allá voy!

Abre los teatros que faltan
¡y que cambien, por favor
el cartel de Apolo! porque

no es tan viejo Salmerón.
Se hará allí *La suerte loca*,
más los empresarios no.
Quitame *La mala sombra*,
¡que allá voy!

Prepárame los estrenos,
si es que á alguien se le ocurrió
hacer algo *nuevo*; dame
á Benavente y Galdós,
que haya poquitos Quinteros
y bastante Rusiñol,
pero nada de Linares,
¡que allá voy!

A ser posible, no abras
el Parlamento español;
allí hay menos novedades,
allí cada obra es peor,
y en el banco azul hay mucho

ministro *reventador*;
prepárate á reventarme,
¡que allá voy!

Ténme llena la Carrera
de niñas de *bibelots*,
pollos de ¡viva la Virgen!
y suegras de ¡vive Dios!
una sinfonia en *vivo*
de Vives y de.... Lleó;
pero que no haya *Vivillos*,
¡que allá voy!

Prepárame novedades
y sorpresas de pistón
para que pase un invierno
divertido y corretón;
Madrid de mis entretelas,
Madrid de mi corazón,
prepárate á recibirme,
¡que allá voy!

≡≡≡ ¡ALEGRÍA! ANDALUZA

RACHA DE GUAPAS



—Vaya con Dios er capuyito tierno.

—¡Bendita sea la gracia e tu cara, herencia legítima e la de María Santísima!

—¡Eh! ¡Poco á poco, niña! No respire usted tan fuerte, que me marea el oló.... ¡Digo! Y respira usted más resío.... ¡Que va usted á evaporarse, frasco de esencia!

—Camará, ahí viene una señora gorda.... ¡Paso! ¡Paso!! ¿Pero ande yeva esta señora la cara?.... A ve, señora, hágame usted er favó e pararse. Güérvase

usté.... Ahora del otro lao.... Güerva usted á ponerse como estaba.... ¡Ea, pues que no caigo! ¡¡No sé ande yeva esta señora la cara!!

—¡Ole, ole y ole! ¡Vaya un tayito e rosa! ¡Use usted bosina, mi arma; porque como no se la siente á usted andá, va usted á atroyeyá á las perzonas! ¿Cuántos adarmes pesa usted, chiquiya? ¡Me comprometo á yevarla á usted ensima der deo chico, jasiendo equilibrios!....

—¡La má! Ahí viene una rubiya.... capá e meterse en er bosiyo á la morena ma bonita.

—¡Mardita sea mi suegra! Viene ayá una morena, que e pa dejá en rículo á toas las rubias. Ná, que no zabe uno con quien quearse, si con las rubias ó con las morenas.... Yo creo que lo m'asertao será quearse con las dos clases, pa que no haya discusiones.

—¡Jozú! ¿Pero de ande zale tanta mujé bonita? Si vienen por dosenas.... ¡Ay, ay, ay! ¿Por qué no habré yo nasío surtán? ¡Miá que es mala pata la mía! Zeñó, que habiendo tantas mujeres guapas esté yo jecho un hongó.... era mejó no haber nasío. ¿Pa qué se le ocurriría á la zeñora e mi mare echarme ar mundo? ¡Qué ocurrencias tién las mujeres!



—Dios guarde á usted hermosura. ¿Su zeño esposo sigue tan güeno e zalú? ¡Mire usted qué lástima!

—Ná, que hay días que zale uno á la caye y no vé má que mujeres bonitas. En cambio, hay otros en que zale uno y no vé má que feas.... ¡Y era mejó haberse quedao en caza!

—Quée usted con Dios, zerrana. ¡Digo, si vale esta chiquiya! Entavía no tié quince años y ya le hase á uno pensá como si tuviá veinte. ¡Zalú, brote e rosa! ¡Y que no te crescan má los ojos, porque no hase farta!.... La pobresita se va como una amapola....

—Pues señó, me estoy dando una mañanita e vé cosas güenas.... Por supuesto, en cuanto yegue á caza, mi mujé y zu mamá ¡me dan er desquite!

—¡Compañero, qué jembra! ¡Estas son líneas...., esto es garbo...., esta es grasía! ¡A vé, hombre, que venga un pinta-monos de esos á copió estas jechuras! ¡Copiaba!

—¡San Pedro me varga! ¡Está en er barcón esa mosa como la Virgen en sus andas! Si no yamara la atensión, le cantaba ahora mismo una zaeta.

—¡Eche usted vuelo e fardas y sá pá recogerlas y manos bonitas! Esta mujé se yeva e caye á media Se-viya....

—Digo; si se encuentra uno mejó aquí que en un sinematógrafo.... En dies minutos han crusao el arroyo muestras e toas clases, á cuá má bonitas. Zeño, ¿por qué á los hombres nos gustan tanto las mujeres? ¿Y por qué á las mujeres les gustan tanto los hombres? Y debe sé por lo mismo, no hay que darle güertas....

—Camarayta.... Aquí ze viene la niña má fea e

España. ¡Quisiá la Virgen de Utrera pareserse á eya! Tié una cara que e una rosa fresca mojá po er só.... Unos ojos que son la gloria con toa su lú.... Y una mata e pelo que es la irrisión e los carvos.

—¡Malhaya mi zino! ¿Quién ze me viene ensima en-



tre tanta fló e Mayo? ¿Mi suegra? ¿Habrá frescura, ze-ño, que se permita que vaya ese cacho e bersa entre un manajo e rosas, jazmines y campaniyas? ¡Esto es un insurto! ¿Le paese á usted? Y viene á buscarme, como si lo viera.... ¡A vé, que traigan unas pinsas pá llevase á esa señora! ¡Mardita zea mi estampa!....

LIBROS EN SOLFA

D. Antonio de Zayas, diplomático y poeta, á quien suponíamos harto ocupado en el ejercicio de su doble personalidad y sin tiempo que malgastar, se nos aparece con la noble investidura de crítico, como si desde este momento no tuviera nada que hacer.

¡Diablo de ocurrencia! Por muy agradables que nos hayan parecido sus *Ensayos de crítica* (histórica y literaria) no le disculpamos de su nuevo quehacer.

Que *critiquemos* nosotros y á nuestra astracanada manera, pase; pero que hombres serios y formales se empleen en la comodidad de comentar el producto ajeno, es imperdonable, y en un poeta serio y formal, intolerable.

Quédese la crítica para quien no se le ocurra cosa mejor, para quien se da el gusto de predicar sin dar trigo, para quien encuentra abominable lo que en él reputaría por excelso el amor propio.

Huyamos de los críticos. Son las suegras del hogar literario, que todo lo infernan. Son unos bichitos de baba envidiosa, unos chinches que perturban el reposo del durmiente, unos pobres inventaristas del talento del enemigo.

La crítica está llamada á desaparecer. Cuando este oficio de escribir llegue con el tiempo á la puridad de su empleo, el hombre dejará de ser crítico por parecerle cosa baladí pasar el tiempo en poner á los libros notas marginales.

La historia literaria cumple con ilustrarnos respecto al pasado, y siga bendita de Dios ilustrándonos lo más brevemente posible; pero la *crítica al día* es de una inutilidad encantadora y tiene para el que la ejerce la bicoca de ahorrarle mayores trabajos.

Claro que el del Sr. Zayas es delito de menor cuantía y esperamos que no le dé por caer en un diario con su tinglado de crítico; pero no por esto dejamos de enfadarnos con sus *Ensayos*. Otro servicio hubiera hecho cambiando este tomo por uno más de versos.

Cierto que entonces correría nuevamente el riesgo de que otro crítico al uso le zarandease el cuerpo ó le pusiese los ritmos como chupa de dómine, ó bien le propinara, á guisa de elogio, cuatro vulgaridades de estampilla.

Tal vez pensando esto, ha querido el Sr. Zayas engrosar con su individualidad el número de los críticos, para de esta manera probar á qué sabe la crítica, nuestra suprema autoridad, y guardar, de paso, las espaldas al látigo de los compañeros.

Por si esto ha pensado Zayas, le recomendamos que, de ejercer su nueva personalidad, la convierta en auto-crítica y se propine todos los bombos que le apetezcan. Sólo así le absolveremos.

Pero mejor será que no pervierta su calidad de poeta. ¡No degeneremos!

Octavo Menor.

LAS RIFAS DE Á PERRO GRANDE

—¡Me quedan el rey de copas
y el as y el siete de espadas!.....

—Pero, ¿qué gritos son esos?

¿Te has vuelto loca, muchacha?

—No, mujer: es que ahora rifo
casi todas las mañanas.

—Así yo no te veía
por las noches en la Plaza
del Progreso.

—Es que madrugo
tío lo que antes trasnochaba.

—¿Sí?

—Porque pa lo que era
y siempre estar á la cuarta
pregunta, más vale ser
una mujer de su casa.

—¿Y con esto de la rifa
te defiendes?

—¡Naturaca!

Poco á poco voy teniendo
yo también mis parroquianas,
y á ésta la coloco un siete,
la otra me toma dos cartas;
hay una que por capricho
está á la sota abonada;
una que no quiere bastos,
otra que no quiere espadas,
otra que no toma nunca
más que copas, y muy altas....
¡Total, que en un par de horas
me despacho la baraja!

—¿Y qué rifas?

—Unas veces
seis tomates y dos lascas
de jamón, que me las fia
el tendero de mi casa,



y que luego se las pago
cuando la rifa se acaba;
otras veces un conejo
que me traigo de la plaza,
un melón, una sandía

que puedes verle la cala,
ó tres docenas de huevos
ó un par de pollos.

—¡Caramba!

Pues di que á la que le toque,
por casualidad, la carta
de la suerte, se ha encontrado
el arreglo de la casa!

—Como que es la golosina,
y en eso está la ganancia:
la carta es á perro grande,
y yo vendo dos barajas
cada día, con lo cual

no hay que saber matemáticas
pa comprender que me gano
sus cuatro pesetas largas.

—Y la rifa ¿es con limpieza?

¡Ya lo creo!

—¿No haces trampas!

—Ni pa Dios! Ya ves: el sastre
de allí de la esquina, que anda
detrás de la planchadora
de enfrente, me da la lata
siempre que rifo un conejo
y me toma cinco cartas
sin que su mujer lo sepa,
¿pues querrás creer, muchacha,
que no le tocó el conejo
todavía?

—¡Tiene gracia!

—En cambio, le están tocando
los pollos siempre á la sastra!

—Y ¿á tí no te tocan nunca?

—¿A quién, á mí? ¡Me tocaban!!

¡Vaya, adiós....! ¿A quién le doy
el as y el siete de espadas?

¡NARICES!

Venia siendo un secreto para todo el mundo, pero
la indiscreción de un periódico francés, *Le Matin*, ha
venido á revelárnoslo á pesar de que Maura trataba,
por todos los medios posibles, de que no supiéramos eso
de la nariz.

¿Por qué? ¿Es que la cosa es tan grande?

Mayor es la de Sánchez Toca y no trata de ocultar-
la cuando preside la sesión del Ayuntamiento.

Después de todo: ¿de qué se trata? De unas vege-
taciones adenoideas que un médico francés ha descu-
bierto en las narices de Don Alfonso y que va á ir á
San Sebastián á extirpárselas.

No las narices, sino las vegetaciones.

Aquí lo ridículo es el misterio con que el Gobierno
ha llevado el asunto, como si se tratase de un gran
negocio de Estado.

Porque la cosa en sí no ofrece nada de parti-
cular.

Unas vegetaciones las tiene cualquiera; y com-
prendo qué haya otras que traten de ocultarse, pero

llevándolas precisamente en la nariz no veo la manera
de disimularlas.

Vegetaciones adenoideas debe tener también Mi-
llán Astray á juzgar por lo poco que huele desde la
Comisaría general.

También debe tener sus correspondientes vege-
taciones el Marqués de Vadillo que ahora le han venido
de perlas, porque así pudo estar el día del *plante* en la
Cárcel Modelo resistiendo y aguantando aquello de la
tapadera, que no debió oler á ambar ni mucho menos.

Tampoco debe andar mal de vegetaciones de esta
clase D. Nicolás Salmerón que ha metido las narices
en la Solidaridad y no le ha dado todavía el tufillo del
catalanismo.

El que seguramente no tiene ninguna vegetación
en la nariz que le estropee el olfato es Melquiades Al-
varez que después del acto de Huelva vendrá oliendo
dónde guisan.

Pero los demás todos tienen algo.

Con ó sin vegetaciones.

EL MAESTRO EN LA ESCUELA

LIGERO PROLEGÓMENO

Estamos en Septiembre.

Septiembre es el mes en que se verifican los exámenes y el mes en que se pagan bastante caras las matrículas en todos los Centros de enseñanza.

Ninguna ocasión más oportuna que esta para publicar la «hoja» presente, dedicada a la Ciencia pedagógica; ciencia completamente desconocida por Rodríguez San Pedro y a la que queremos rendir justo homenaje.

Nosotros sentimos una gran afición a «las letras», sobre todo si son de fácil cobro, y aunque opinamos que retirado «Guerrita», no queda un «buen maestro» en España, nos hemos decidido a publicar esta «hoja didáctica» por el amor que profesamos a la enseñanza y por la «hucha» que tenemos a los cate-dráticos.

Cuanto aquí se legisla en materia de Instrucción es para «reventar» al estudiante en beneficio de su profesor. Las gangas oficiales son todas para el que enseña. Ya era hora de que alguien se pusiera de parte del que aprende.

Nuestro lema es, pues, el conocido refrán que dice: «Al maestro, en-chillada». Y no nos referimos al pobre maestro rural.

Los maestros de escuela están muertos de hambre, y no es nuestro propósito meternos con los muertos, sino con los «vivos» que explican media hora de clase, cobran el sueldo, venden apuntes, imponen textos y se las dan de severos.

Esto de la severidad nos empuja mucho a publicar este suplemento, en el que se verá que también estas graves cuestiones de las aulas pueden tomarse en guasa.

Que es como las toman todos los ministros.

Y como las debe tomar un semanario que se llama ¡ALEGRÍA!

LOS GRANDES PEDAGOGOS

D. Hermógenes Pastaflora.

Muchos han sido los grandes maestros que han procurado alumbrar el camino de la inteligencia, el camino del progreso, el camino de la cultura y el camino de la Humanidad hacia la ciencia.

En este alumbrado de los Cuatro Caminos han puesto sus energías desde el sabio doctor Fray Luis de León, hasta el no menos sabio catedrático Menéndez Pelayo, que en esto de alumbrar ha sido siempre notable.

Pero todos los grandes pedagogos han pretendido llevar la educación por los mismos carriles. La rutina y la violencia han sido hermanas de la enseñanza. En cambio, la dulzura no ha sido nunca sino prima segunda.

Para remediar este defecto vino al mundo el sabio maestro D. Hermógenes Pastaflora, con cuyo retrato honramos estas columnas, hue-



cas como casi todas las columnas de los cafés.

Don Hermógenes había oído el célebre adagio: «La letra con sangre entra», y asustado ante esta enormidad, se dedicó al estudio de un método de enseñanza más suave y dulce. Después de muchos años de trabajo descubrió la «cerebrina vasélica», producto cuyo objeto es que pueda entrar sin sangre, no sólo la letra, sino la cartilla entera.

Animado por el éxito, D. Hermógenes confeccionó, después de la pomada didáctica, un verdadero plan de educación para adultos.

En este plan desaparecían todos los libros de texto, todas las correcciones disciplinarias, todos los exámenes, y en cuanto a programas no había más que uno, que era el siguiente:

El alumno se levantaba temprano, se desayunaba en su casa, daba luego un paseo higiénico en compañía de un buen amigo que le hablara de cosas de la vida, almorzaba después, y, tras una larga siesta, se echaba a la calle, siempre observando lo que veía y tratando toda clase de gentes. Por la noche asistía al teatro y se acostaba con Lacierva; es decir, a las doce y media en punto. Con este programa D. Hermógenes conseguía que el alumno supiera a los dos años cuanto hay que saber. Aunque ignorase muchas ciencias sabría el discípulo vivir, que no es poco.

Claro, que como complemento de aquel hermoso plan, obtenía el sabio economías muy grandes en el Presupuesto de Instrucción pública, pues con señalar a cada educando cinco pesetillas diarias estaba del otro lado de la calle, y en cambio se ahorran sueldos, gastos de material, etc., etc.

Pero al pobre D. Hermógenes nadie le hizo caso. Por ir contra la rutina se vió despreciado. A la luz de un quinqué estudió muchas verdades que para nada le sirvieron. Y ese fué su error. Si en vez de emplear la luz del quinqué hubiese perseguido la luz del quinquenio, otra hubiera sido su suerte.

Desesperado el sabio, murió de un cólico de judías científicas, sin que le valiera para nada su vaselina cerebral.

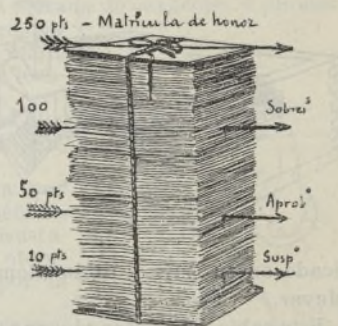
El pobre D. Hermógenes sufrió antes de morir, y durante el cólico, grandes ataques de flato.

Jamás se le vió tan pedagogo.

¡Descanse en paz!

LA CUESTION DE LOS TEXTOS

Antiguamente se decía que cada maestrillo tenía su librito. Hoy las



cosas han cambiado. Hoy los cate-dráticos no tienen libro para su asignatura, y de ese modo pueden colocar los apuntes que un taquí-grafo toma en clase *al oído*, como si la explicación del maestro fuese la lista grande.

Se puede, pues, afirmar que en la actualidad cada profesorcillo tiene sus apuntillos.... y su martingalli-lla correspondiente.

Lo primero que hace el catedrá-

tico al abrirse el curso, es decir á sus alumnos que lo que explica no está en ninguna obra publicada (á no ser que él haya publicado alguna) y, en seguida, da á entender que lo más práctico es que los alumnos tomen apuntes en clase ó adquieran los que hay ya tomados.

Y, por regla general, son unos pocos. Se adquieren por entregas, y pasan de seis mil pliegos los que hay que comprar para tener las diez primeras lecciones del programa (únicas que se explican en nueve meses).

Las notas que el alumno obtiene están en relación al número de entregas adquiridas. Lo importante no es que el alumno sepa (estos apuntes jamás se leen), sino que *apoquine* las 2,50 *del ala* que cuesta el legajo completo.

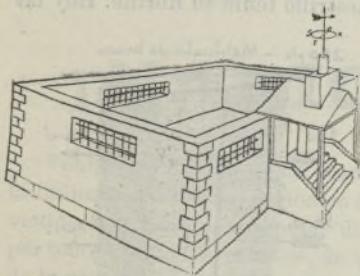
Adjunto publicamos un *croquis* de apuntes taquigráficos con las escalas de notas y precios.

Suponemos que á la vista del dibujo, el lector se quedará tan suspenso como el alumno que sólo se gaste 10 pesetas.

Las flechas que en el grabado aparecen no forman parte del texto de los apuntes. Son para clavárselas á los padres de los alumnos en la piel de sus tarjeteros.

ESCUELA-MODELO

Tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores la vista fotográfica de la escuela-modelo que ha edi-



ficado en su país el sabio alemán Meyer.

Este sabio ha observado que las familias mandan á los chicos á la escuela para tenerlos encerrados y que no molesten en casa, y ha notado, además, que el olor nauseabundo que se nota en los colegios depende de la escasa ventilación.

Fundado en estas observaciones

ha construido su escuela-modelo, desprovista de techo y con grandes ventanales al exterior. Los niños entran en esta especie de corral y allí quedan encerrados y alegres, pues en la escuela no hay libros, ni maestro, ni mapas, ni ningún elemento de tortura.

Únicamente existe en este edificio un cuarto llamado de castigo, en el cual se encierra al niño que se muestra discolito.

En este cuarto existen carteles, pizarras, libros, dómine y cuantos tormentos se han inventado en la enseñanza para atemorizar á los chiquillos.

Recomendamos al Sr. Rodríguez San Pedro la construcción en España de estas escuelas, mucho más prácticas que las que los frailes establecen aquí en locales cerrados y con unos olores á dominico, franciscano ó agustino, que realmente atufan.

MÉTODO PARA LA ENSEÑANZA de la mujer.

Entre los diversos métodos que se han inventado para educar á la

mujer, ninguno tan práctico como el que en este lugar reproducimos.

Está dicho método encuadernado con tapas de fresno y contiene varias hojas alargadas que se pueden arrancar una por una é irse leyendo á la señora que le haya tocado en suerte al cate-drático.

Acaba una hoja, se empieza con otra y así sucesivamente hasta dejar á la alumna suave del todo.

No hay otro método para enseñar á la mujer á andar derecha.

También el tablado de «café-cantante» es buen lugar para enseñar á la mujer, pero preferimos que no nos la enseñen á que nos la enseñen bailando tangos.



GRAN ACADEMIA CÍVICO-NÁUTICO-MILITAR

Preparación para carreras facultativas, carreras especiales y.... Emilio Carreras. Ingreso en el Cuerpo de Correos, en el Cuerpo de Telégrafos y en otros varios cuerpos. Preparación para la Tabacalera, el Banco y demás Compañías protegidas por el Estado.

Esta gran Academia preparatoria, dirigida por un brillante profesorado, prepara en dos meses para las más difíciles carreras (aunque sean carreras *á pie*). Lo módico de sus honorarios hace que sea esta Academia la preferida entre todas las de su clase. Sus resultados son brillantes. De 15 alumnos matriculados, 20 se hicieron abogados, 12 obtuvieron plaza en las academias militares y 10 entraron en el Banco, y allí siguen hasta que los eche un portero.

Esta Academia devuelve los honorarios al alumno que no aprueba; pero, generalmente, aprueban todos, pues para eso se procura que los profesores de la Academia sean catedráticos de los Centros oficiales.

Gran reserva.—Aplicación.—Labor constante.—Clases de preparación y carambolas también de preparación.

De 1.º de Octubre á 31 de Junio el curso estará abierto. De Junio á Septiembre estará entornado. En la secretaría de la Academia queda abierta la matrícula..... ¡Venga la pasta!



RECUERDOS A LA FAMILIA

No crean ustedes que nos despedimos.

No es la frase que encabeza este artículo un lugar común tan usado como el de «memorias en casa», «expresiones á todos», «que escriba usted en llegando»....., etc., etc.

Aquí se trata de otra clase de recuerdos que los veraneantes llevan á sus familias y otros varios individuos, cuando regresan del veraneo.

En todo balneario, playa ó pueblo de la Sierra existen varios establecimientos en los que se venden una porción de cursilerías características del país.

Pocos días antes de la marcha, las personas de la colonia se lanzan á la calle en busca de algún recuerdo que exprese, aun siendo barato, que los que veranean no se olvidan de los que en Madrid quedaron.

—Tenemos que llevar algo á tu madre—dice el esposo á la esposa.—Estos vasitos con la vista del santuario son muy buenos para que tome el agua de Carabaña, ella que tan amenudo se purga.

—¿Y á los niños de mi hermana Paz, qué les llevamos?—replica la señora.

—Pues yo creo que nada.

—Hombre, después de haberla dicho que tuviera cuidado de dar en nuestra ausencia una vueltecita por el piso, no me parece bien.

Entonces cómprales una pelota con la fotografía del manantial, ó un látigo de esos que dicen Recuerdo de Zurrástegui.

Porque con todos estos cachivaches sucede que los objetos son los mismos de siempre (vasos, látigos, pelotas, plumas, lapiceros), si bien llevan para darle carácter un rótulo que dice: «recuerdo de tal sitio» ó la vista de algún monumento famoso en la localidad.

En las playas no faltan nunca los caracoles de nácar, dentro de los cuales suena el mar, ni las cajas forradas de conchas y mariscos, que son verdaderamente fantásticas.

Y nada hay más curioso que observar los equilibrios que la familia veraniega hace en la tienda para proporcionar el importe de los regalos con la obligación de hacerlos.

—«A Fulano hay que llevarle algo bueno»..... «Estos juguetes baratos pueden servir para los niños de Pura»..... «A los porteros les vendrán muy bien estos platos con la Virgen del pueblo».....

Y de este modo se va quedando bien con todos por muy poco dinero.

Eso sí, la satisfacción de repartir estos obsequios á

la llegada es infinita. Con una sonrisa de satisfacción va la señora entregando aquellos objetos que vienen de tan lejos y como impregnados de brisas marinas, aires de la Sierra y polvo de los comercios donde durmieron trescientos años.

Algunas veces, ni este mérito de ser del punto veraniego tienen los tales recuerdos.

De pronto, suele exclamar la señora recién venida de fuera:

—«¡Caramba! ¡De Zutano nos hemos olvidado!..... Y era con el que más compromiso teníamos».....

En ese caso se compra en Madrid cualquier cosilla y se le lleva al pobre señor, que acepta aquel obsequio de Biarritz comprado en la calle de Silva, acera de los pares.

Hasta que esta estúpida costumbre no se desarraigue estaremos condenados á cuadrado al óleo, vaso de cristal esmerilado, caja forrada de caracoles y plumas con agujero en el mango, por cuyo agujero se vé la efigie del santo patrón de la localidad.

Por cierto que estas plumitas son expuestas á peligrosos chascos.

Una linda señorita que pidió una de estas péñolas fotográficas, soltóla, asustada, después de haber observado un largo rato por la mirilla.

Y la cosa no era para menos. El comerciante la había anunciado que por allí vería á San Caralampio, y á quien vió la muchacha fué á la Cleo de Merode en traje de recién nacida.

Porque hay plumas con fotografías alegres, y á lo mejor se mezclan con las otras.

Lo cual que se lo avisamos á Lacierva para que mande delegados que recojan las pecaminosas plumitas.

Y nada más, queridos lectores, sino que procuréis no dar, de nuestra parte, recuerdos á la familia.



CUESTION DE FALDAS

Colombine—¡otra vez *Colombine*!—sigue, como siempre, preocupándose por el sexo débil, al cual tiene el honor de pertenecer.

También á nosotros nos preocupa, y tanto, que llega á desvelarnos, aunque al acostarnos hayamos leído un discurso de Rodríguez San Pedro. Nada más natural, pues, que vayamos al unisono con *Colombine* en cuanto se refiere á la digna clase femenina y recojamos sus expansiones periodísticas.

En una de las últimas, la consecuente cronista se preocupa por la cuestión del *traje femenino* y pregunta á la ciencia médica qué clase de ropas deberá usar la mujer para servir á la higiene sin prescindir de la moda en absoluto.

Como ustedes ven, en la pregunta de *Colombine* hay mucha tela que cortar. Nosotros nos permitimos modestamente hacer uso de la tijera en el artículo de la periodista, con unos ligeros comentarios.

Opinamos, ante todo, que para servir á la higiene la mujer debe ir lo más ligera de ropa posible; esto es, sin tanta falda de barro y tantas telas que embrazan el natural desenvolvimiento de las piernas al andar.

Es indudable que una mujer vestida está muy maja, pero no es de absoluta necesidad el vestido para estar maja, y sino, ahí tenemos *La maja desnuda*, de Goya (que colocaron en Velázquez para darle en las narices á éste). Prueba además esto que los desnudos son mucho más higiénicos que los vestidos y, desde luego, más baratos.

Un punto importantísimo hay en esta cuestión de faldas, y es el corsé. ¿Debe desterrarse el corsé? ¿Qué le parece á usted una mujer en corsé? ¿Qué opina usted de una mujer sin corsé?

La higiene lo condena como contrario al libre funcionamiento del aparato respiratorio. En efecto, hay corsés que quitan la respiración.

Estamos, pues, de acuerdo con la ciencia. El no llevar corsé demuestra *mayor desahogo* que el usarlo,

y es antihigiénico oprimir demasiado el pecho con ese demonio de chisme compuesto de ballenas. Como Kropotkin, somos partidarios de la libertad de los *oprimidos*, y es posible que Salmerón no nos lo agradezca ni las señoras tampoco. Estas adoran el corsé, su simpático chisme, y la mayor parte son unas chismosas, estas, defienden á capa y espada el uso del chisme.

Interrogado Felipe Trigo, nuestro *amorado* amigo, para que dé su opinión en este asunto de *Colombine*, protesta del lujo femenino y dice que: «lujo es el anillo de la nariz en las tribus bárbaras y los cuernos de venado con que se adornan la cabeza».

No llegamos á tanto nosotros. Consideramos muy respetable el gusto de lucir un anillo en la nariz y unos cuernos en la cabeza, adornos que serán todo lo salvaje que se quiera, pero que son muy *tipicos*.

Pero estos anillos y estos cuernos, que tendrán á no dudar cierta gracia en las mujeres salvajes, son también, como á Trigo se le olvida anotar, cosa de pueblos civilizados, y no sólo adorno de mujeres, sino de hombres.

Primero se coloca el anillo y después los cuernos. ¡Y con qué gracia *colocan* á muchos el adorno! En materia de adornos, todo depende de la colocación.

Podrá la higiene recomendar la prohibición del corsé que ahoga, de las ligas que aprietan, de los zapatos que hacen el pie pequeño; pero aunque *Colombine* tenga la candidez y la desocupación de querer reformar el *traje femenino*, éste seguirá siendo, ¡oh Trigo!, lujoso é historiado á más no poder.

Si no fuera por la ropa, ¿qué valdrían muchas infelices?

¡Menos que una crónica de *Colombine*!

Nada, dejemos que la mujer se vista (y es lo mejor que puede hacer) como quiera, aunque la higiene y los médicos recomienden otra cosa.

¡Y Trigo sea con todas y benditas sean las mujeres que saben vestirse (á tiempo) y maldita sea la cuenta de la modista!

AIRES MADRILEÑOS

El aire de nuestras chulas
y el aire de Guadarama:
los dos aires madrileños
de la mucha y poca gracia.

Las *Ciervas* de mi guitarra
exhalan tristes *Vadillos*
porque Millán no se *Astray*
al criminal famosísimo.

Empezó la temporada.
La Loreto en Capellanes,
Simoneti en la Zarzuela
.....¡Y La Cierva en todas partes!

A don Eugenio le pasman
los aires y le constipan,
y á mi me pasma Montero
por sus aires de familia.

Serranilla de mi *Maura*,
escucha un *Dato* mi copla,
porque hay que *Weyler*, morena,
lo que ella te *Sánchez Toca*.

Vuelve la gente á Madrid,
esto ya va estando lleno;
¿á que en el antiguo Lirico
no pueden decir lo *mesmo*?

¡*Moncayo* en San Petersburgo!
¡*Chicote*, cómo te has puesto!
¡*Meana* has dado una sorpresa!
¡*Loreto* de verte bueno!

Novelty, según anuncia,
vuelve de San Sebastián;
¡yo que quisiera *Novelty*,
pero *Novelty* jamás!

La existencia de *Novelty*
te contaré en dos palabras:
gente holgada, sala estrecha,
calzón corto y cuenta larga.

A NUESTROS LECTORES

Deseosos de corresponder á las atenciones que el público ha dispensado á nuestro semanario, estamos confeccionando un **número extraordinario** que publicaremos en el próximo mes de Octubre sin aumento de precio, el cual llevará cuatro planas reproducidas á todo color, originales de Sancha y Medina Vera y dedicadas las dos de la cubierta á la simpática fiesta de toros y al *sport* de las carreras de caballos, y las del centro, en papel couché, de primera clase, representarán artísticas escenas de la caza y la vendimia. El resto del número llevará profusión de dibujos en negro y un ameno y festivo texto de los mejores escritores de la casa.

Nos proponemos agradar á nuestros lectores con dicho número y creemos lograrlo con el esfuerzo que en su obsequio realizamos.

¡ALEGRÍA!

Se publica los Miércoles — **15** céntimos en toda España

Redacción y Administración, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.

ANUNCIOS ECONÓMICOS

En esta sección admitimos anuncios por palabras al precio de 10 céntimos cada una, siendo el minimum de percepción una peseta, y anuncios por líneas á peseta la línea del ancho de la mitad de la plana.

Cada anuncio satisfará 10 céntimos en concepto de impuesto de timbre.

POR PALABRAS

Visita no sé iglesia mamá señal
paja sombrero billete tranvía.
Piensa dolor desesperación infer-
no verte ojos gloria rica. ¡Qué
vida mamá tristeza lunes tempra-
no desayuno! *Ortaamor.*

Preservativos de seda pura,
garantizados, únicamente en LA
MASCOTA, Gato, 4.

POR LINEAS

Muebles al contado y á plazos. — Perfumería, cepillos, plumeros
y mil artículos diferentes. — Hijos de M. Grases, Atocha, 16, y Fuen-
carral, 8.

Agencia General de Anuncios. — José Domínguez. — Plaza del
Matute, 8. — Solicítense tarifas.

Gran Hotel de ventas y guarda-muebles público. — Atocha, 34.
Teléfono, 860.

POR PALABRAS

Libros festivos, postales
alegres y preservativos; gratis ca-
tálogo enviando sello á *Miní*,
Jardines, 10.

¿Pues recibir una carta tuya,
encanto mío? La espero temblando
de impaciencia. Te encargo pru-
dencia para con tu padre y escri-
be. Tuyo, con toda su alma, *Felís*.

¡ALEGRÍA!

Admitirá suscripciones desde 1.º de Octubre próximo.

Los lectores que deseen suscribirse remitirán el adjunto Boletín á la Administración,
San Lorenzo, 5, expresando con toda claridad sus nombres y señas.

PRECIOS

EN MADRID.

Pesetas.

Un año. **6,50**
Seis meses. **3,50**

PROVINCIAS.

Un año. **7** »
Seis meses. **3,75**

EXTRANJERO.

Un año. **10 fr.**

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____

Población _____

Calle _____

Provincia _____

Por _____ meses desde 1.º de _____

NOTA. Los suscriptores de provincias y extranjero, deberán acompañar con el Boletín el importe de su suscripción para que no sufran retraso en el recibo de la misma.

Ayuntamiento de Madrid



«¿Qué defecto tiene el café Kananga?
Que gusta más cada día.»

POSTALES

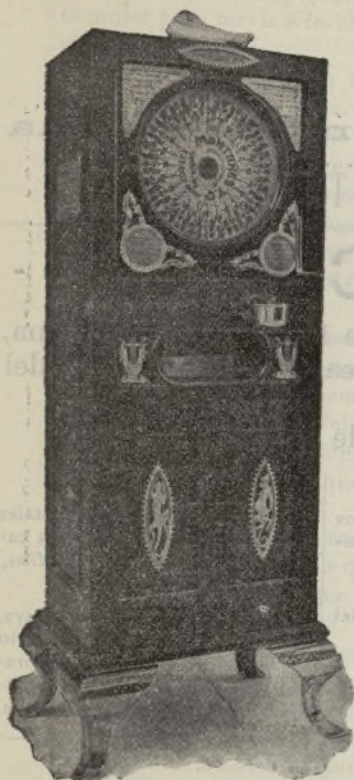
Ofrecemos siempre verdaderas preciosidades; hoy lo más nuevo son las

Encarnadas

Pídase última nota de precios.

JOSÉ CAMPOS

Madrid-35, Silva, 35-Madrid



MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca **MONTAÑÉS y C.^a**

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACIÓN Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

R. DE TORRES

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID

EMPRESA FARFÁN

Caballero de Gracia, 8

MADRID

COMISIONES

y

REPRESENTACIONES

Nacionales

y extranjeras

POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sello de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género sicalípticos. Libros festivos.

A. REYES MORENO

DESENGAÑO, 9 y 11

MADRID



Photo-Hall

ARTÍCULOS DE FOTOGRAFÍA

TRES LABORATORIOS EN ALQUILER

20 — PLAZA DEL ANGEL — 20

→ MADRID ←

FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14, Madrid.—Teléfono 482.

LA CASA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

Automóviles Berliet

Bicicletas Triumph

y accesorios de todas clases

Ayuntamiento de Madrid



5



GRAN FOTOGRAFÍA FERNÁNDEZ DEL VILLAR

Especialidad
en ampliaciones

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 37

COMPañIA DEL TELÓN CINEMATICO EN MADRID

9, Costanilla de San Pedro, 9

Teléfono núm. 754

Esta Compañía avisa al público que para todo lo concerniente a publicidad en el Teatro de Apolo se dirijan á sus oficinas.

9, COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9

Teléfono núm. 754

60 Plazas de 1.500 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid.—Edad 17 á 40 años.—Preparación fácil.—Competente profesorado.—Internado.—Honorarios módicos.

PRECIADOS, 62, ACADEMIA

NEW-IBER

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5, Madrid, Teléfono 2.717

ESPECIALIDAD EN FOTOGRAFADOS EN COLORES

SALÓN ITURRIOZ

El mejor instalado para exposiciones de cuadros

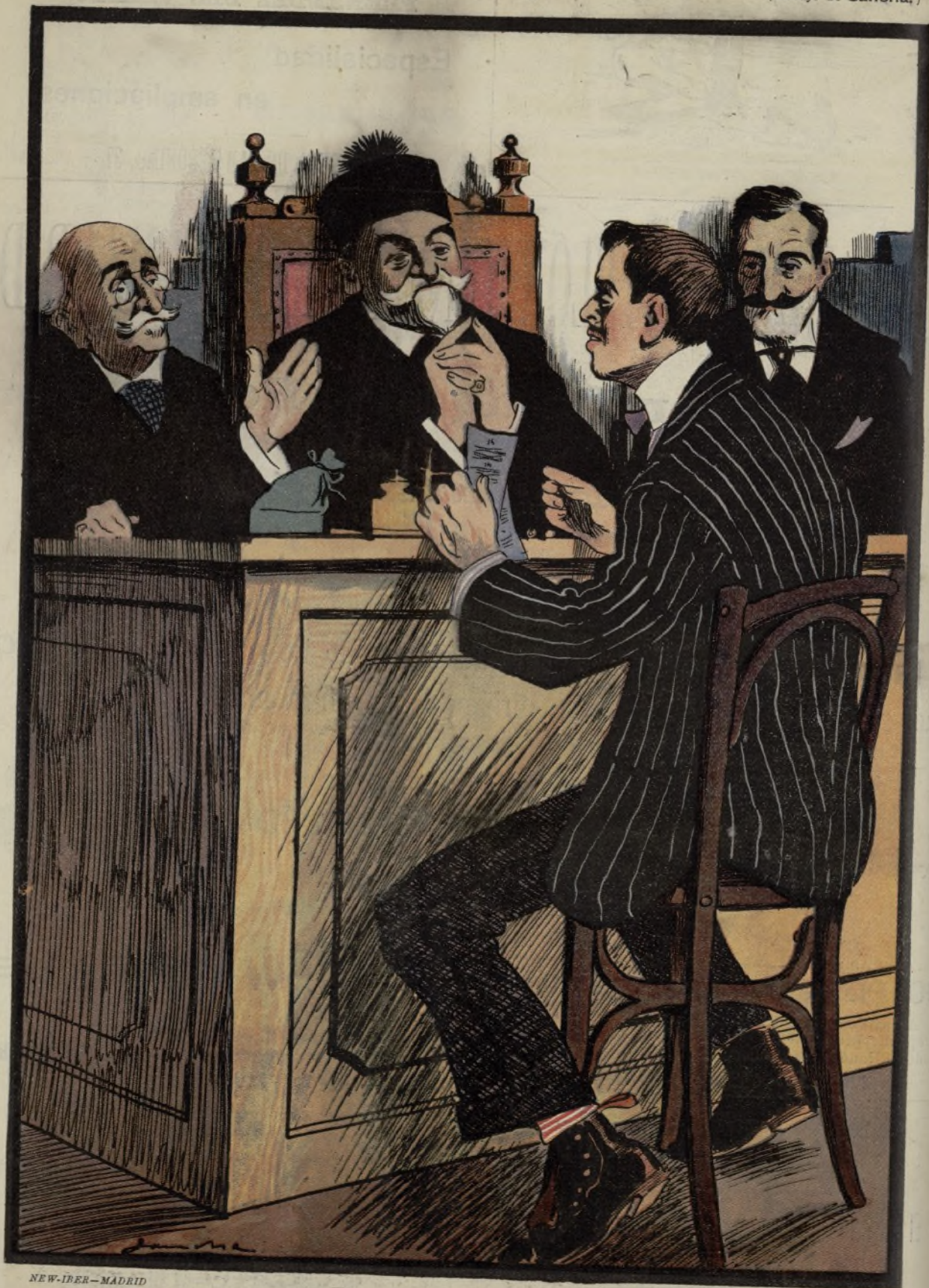
**Molduras
Grabados * Marcos
Objetos de Arte**

20 — FUENCARRAL — 20



Imprenta de Eduardo Arias, San Lorenzo, 5 — MADRID — Teléfono 2.717.

Ayuntamiento de Madrid



NEW-IPER-MADRID

— Estamos ya en la tercera lección y todavía no nos ha dicho usted una palabra.....
— Es cierto; pero suplico al Tribunal no tome como ignorancia mi silencio. Es que en estas cuestiones internacionales practico la *reserva* recomendada por el Sr. Allen-desalazar.